



SIN BENEFICIO



EXENTO DE IMPUESTO

"Id por todo el mundo y predicad el evangelio a toda criatura" San Marcos 16:15

Otoño 2004

DE NOSOTROS A UDS.

Mientras escribimos esta edición, como que parece que estamos experimentado lo mismo otra vez. Hace 12 años atrás tuvimos como presidente al otro George Bush quien gobernaba por segunda vez. Recién, habíamos tenido la guerra con Irak. La situación económica no era buena. Hacía poco que un enorme huracán había azotado Florida y, al vicepresidente del partido conservador Dan Quayle, se le había preguntado si apoyaría que su hija tuviera un aborto. Él respondió "Yo apoyaría a mi hija". Esta vez se le preguntó a Dick Cheney sobre la homosexualidad. Él respondió que tiene una hija homosexual y que él apoyaría el tema del matrimonio entre homosexuales y dijo: "Libertad es libertad para todos." ¡Pero, la homosexualidad es un pecado contra Dios! (Judas 1:7-8). Y la posición de Dios no va a cambiar (Santiago 1:17), ni va a ser afectada por los vientos políticos, ni sociales de la nación (Efesios 4:14). *"¿O no sabéis que los injustos no heredarán el Reino de Dios? No erréis, que ni los fornicarios, ni los idólatras, ni los adúlteros, ni los afeminados, ni los homosexuales"* (1 Corintios 6:9 SSE). Como resultado del pecado en nuestra nación, estamos viviendo tiempos peligrosos. El Departamento de Seguridad de la Nación ha afirmado la posibilidad de un nuevo ataque terrorista en los Estados Unidos antes de las elecciones de noviembre. Pero, nosotros los cristianos que amamos a Cristo sabemos que *"...no tenemos lucha contra sangre y carne; sino contra principados, contra potestades, contra señores del siglo, gobernadores de estas tinieblas, contra malicias espirituales en los cielos"* (Efesios 6:12 SSE).

En otras palabras, no son realmente las personas las que planean las estrategias del mal, lo que trae como resultado al terrorismo. Existe un mundo espiritual invisible (ver Apocalipsis 12:9) y ¡nosotros los humanos somos los peones que nos dejamos manipular y motivar por él! Es imposible que nosotros luchemos contra esta oscuridad espiritual por nuestra cuenta. ¡Es mucho más fuerte que nosotros! Por ello necesitamos depender del Señor (2 Crónicas 20:15, 2 Corintios 10:4). Dios nos ha dado su propio ejército espiritual (Josué 5:13-6:2) que está esperando para ayudarnos cuando nosotros, como nación, nos humillemos ante Él y reconozcamos que sin Él, no tenemos poder para nada (Mateo 28:18). Esta nación era un lugar inexplorado cuando los Peregrinos y Puritanos llegaron aquí. Ellos estaban en busca de un nuevo hogar donde pudieran tener la libertad de vivir según la Palabra de Dios y no tener que depender de las tradiciones creadas por el hombre (Marcos 7:8) de la iglesia establecida. Gente de otras naciones los siguieron, cada una tratando de escapar de cierto tipo de miseria, pobreza o injusticia. Con el tiempo, aquí se empezó a comprar esclavos africanos, quienes muchos de ellos Dios sabía iban a aceptar a Cristo como su Señor y Salvador e iban a ser liberados del yugo del pecado (Juan 8:34, 2 Pedro 2:19). ¡Es que Satanás es el verdadero opresor! En realidad, fue por la fe y dedicación de estos Americanos quienes confiaron en Jesucristo por lo que Dios ha bendecido a nuestra nación y la ha hecho fuerte. *"Oh Dios, con nuestros oídos hemos oído, nuestros padres nos han contado la obra que hiciste en sus tiempos, en los tiempos antiguos. Tú con tu mano echaste los gentiles, y los plantaste a ellos; afligiste los pueblos, y los arrojaste. Porque no heredaron la tierra por su espada, ni su brazo los libró; sino tu diestra, y tu brazo, y la luz de tu rostro, porque te complaciste en ellos"* (Salmos 44:1-3 SSE).



En cada guerra que los Estados Unidos ha librado hasta con Corea, el Señor nos ha dado la victoria. Pero, esta nación ha dejado de depender en Jesucristo (Salmos 78:32 hasta 79:13). Si hay algo que Dios detesta es cuando la gente se toma el crédito por las bendiciones que Él les da. En su discurso "Estado de la Unión" el presidente Bush dijo a la nación que nosotros íbamos a prevalecer por nuestro ejército y nuestras armas. Cuando escuchamos dichas palabras, ¡supimos que íbamos a estar en problemas! (Salmos 33:16-20). El rey David sabía cómo él había ganado sus batallas. Todo el ejército de Israel estuvo horrorizado por Goliat, pero el pequeño David puso su confianza en el Señor. No tuvo miedo de ir solo a enfrentarse con el gigante, porque él sabía que no estaba realmente solo (ver 1 Samuel 17:45-47). Nos sería más fácil ganar las guerras si nosotros, como nación, pusieramos nuestra confianza en Dios (Éxodo 14:14 y Deuteronomio 1:30, 3:22). ¡Pero, sin el Señor, no tenemos esperanza! Las naciones paganas ponen su confianza en sus ídolos. Sin embargo, los cristianos se han alejado tanto de Cristo que ¡el ir a la iglesia religiosamente ha reemplazado al cristianismo en la mayor parte de la nación! En el artículo principal de esta edición titulado **"Compiendo por la Fe"**, se puede leer más detalles sobre este tema.

América ha prevalecido hasta ahora por las bendiciones recibidas por las fervientes oraciones de quienes llegaron antes que nosotros y honraron a Dios. Si esta fuera una verdadera nación cristiana, no tendría miedo de los terroristas. ¡Ellos tendrían miedo de nosotros! El rey David nunca tuvo que torturar a nadie para sacarles información. Sólo él inquirió al Señor y Dios le dijo qué hacer (1 Samuel 23:4, 30:8, 2 Samuel 2:1, 5:19, 5:23-24). La gente se pregunta por qué hay tanto crimen y maldad en la sociedad. ¡Es porque ya no temen a Dios! Muchos ministros han estado representando al Señor como si Él fuera un genio grande en el cielo. Los cristianos tienen la idea de que Dios existe para servirnos en vez de pensar lo contrario (2 Reyes 18:12, Jueces 2:10-22, Salmos 36:1-4, Mateo 10:32-39, Marcos 9:33-35, y Gálatas 1:10). Se ha empeorado tanto que el Halloween ha reemplazado a la Navidad por ser la festividad preferida por los niños americanos. Muchas iglesias promueven esta maldad (Deuteronomio 18:9-13, Isaías 47:12-14, Apocalipsis 21:8).

Como nota personal, queremos agradecer a ustedes quienes han estado orando por este ministerio. Nuestra fundación ha mejorado este año y da señales de que va a mejorar el próximo. Pero, seguimos necesitando de sus oraciones y del apoyo de nuestros hermanos en Cristo. Oren por nuestra nación. Oren porque nuestro presidente regrese al Señor (ver Mateo 11:28-30, Salmos 9:9-10). Recuerden que quienes *"porque bebían de la Piedra espiritual que los seguía, y la Piedra era el Cristo"* (1 Corintios 10:4 SSE). Beban de la profundidad del agua que brota de la corriente limpiadora (Juan 19:34, Juan 4:14, Salmos 36:8-9, Salmos 46:4, y Isaías 48:21, 49:10). Permanezcan sobre la Roca Sólida, sin importar qué torrentes de granizo, viento y tormenta sople en contra de ustedes (Mateo 7:24-25), Él los sostendrá fuertemente con su Mano amorosa (Juan 10:28). Recuerden la fe de Simón Pedro (Mateo 16:13-17. También ver Hechos 4:8-13, 1 Pedro 2:4-9). Porque Jesús dijo: *"y sobre la Piedra grande edificaré mi Iglesia; y las puertas del infierno no prevalecerán contra ella"* (Mateo 16:18 SSE).

Permanecemos en el servicio del Señor, *Eric y Anne Kaestner*

COMPITIENDO POR LA FE

Por Anne Kaestner

Traducción en Español por Heidi Marquina

¿Te sientes confundido en tu caminar con el Señor? ¿Te has estado preguntando por qué tantas personas se están molestando contigo últimamente desde que te humillaste ante Dios? ¿Sientes una gran hostilidad por parte de quienes claman ser cristianos? (Mateo 7:21). ¿Te estás dando cuenta que mientras más te acercas a Cristo, más te alejas de los demás? (Mateo 5:10-12, 1 Corintios 2:14, 2 Timoteo 3:12-13). Duele tanto cuando quieres tener fraternidad con otros creyentes, pero en lugar de ello recibes desprecio y desdén. Jesús dijo: “*Si el mundo os aborrece, sabed que á mí me aborreció antes que á vosotros. Si fuerais del mundo, el mundo amaría lo suyo; mas porque no sois del mundo, antes yo os elegí del mundo, por eso os aborrece el mundo. Acordaos de la palabra que yo os he dicho: No es el siervo mayor que su señor. Si á mí me han perseguido, también á vosotros perseguirán: si han guardado mi palabra, también guardarán la vuestra. Mas todo esto os harán por causa de mi nombre, porque no conocen al que me ha enviado*” (Juan 15:18-21 SRV. También ver 1 Juan 4:5-6). ¡La iglesia por la que Cristo derramó Su preciosa sangre (1 Pedro 1:18-19) debería ser santa! (1 Pedro 1:15-16). Pero sólo queda un fragmento diminuto de santidad en la iglesia de hoy. Si tú eres parte de este remanente santo, vas a sentir la presión del mundo que de un lado vendrá contra ti y por otro lado de la iglesia falsa (Gálatas 1:6-7 y 2 Corintios 11:13-15). El apóstol Pablo advirtió a los ancianos en Efeso: “*Porque yo sé que después de mi partida entrarán en medio de vosotros lobos rapaces, que no perdonarán al ganado; Y de vosotros mismos se levantarán hombres que hablen cosas perversas, para llevar discípulos tras sí*” (Hechos 20:29-30 SRV. También, ver Mateo 7:15). ¡Lo mismo ha sucedido en la iglesia de hoy!

Por eso aquéllos que aman al Señor se topan constantemente con obstáculos como “*...hombres corruptos de entendimiento y privados de la verdad, que tienen la piedad por fuente de ganancia; apártate de los tales*” (1 Timoteo 6:5 SRV). Tales personas son “*...amadores de los deleites más que de Dios; Teniendo apariencia de piedad, mas habiendo negado la eficacia de ella...*” (2 Timoteo 3:4-5 SRV). Sin el poder del Espíritu Santo esas personas no tienen para nada una verdadera devoción (Juan 14:26, 1 Corintios 2:16, y Gálatas 1:11-12). ¡Entonces, crean la suya propia! “*Y por avaricia harán mercadería de vosotros con palabras fingidas...*” (2 Pedro 2:3 SRV. También, ver Jeremías 23:16-22, 25-27, Ezequiel 13:1-9 y Marcos 7:6-7). En realidad, las doctrinas mundanas se han penetrado tanto en la iglesia que han diluido la pureza de la Palabra de Dios (2 Corintios 6:6 y 1 Timoteo 4:12). Pablo nos advirtió acerca del espíritu seductor (2 Corintios 11:3-4) que busca invadir el cuerpo de Cristo (1 Corintios 12:27 y Efesios 4:12). ¡Esto es exactamente lo que ha sucedido! Algunos pueden decir: “La iglesia cristiana de hoy es un grupo grande y entusiasta. Aman al Señor, compran productos cristianos, influyen en las elecciones y adoran a Cristo en asambleas enormes”. ¡Exactamente! ¡Es pura actuación y nada de sustancia! Es la actitud del fariseo en Lucas 18:10-14, el espíritu que dice “*¡Acaso no soy santo! Mira al sticker en mi guardafango.*” ¡Pero no se le engaña a Dios! (1 Samuel 16:7). Yo sé que a menudo el mundo llama a la gente “cristianos devotos.” Pero, ¿qué sabe el mundo sobre el verdadero cristianismo? Jesús dijo: “*...Mi reino no es de este mundo...*” (Juan 18:36 SRV). Además, a este mundo se le confirió un amplio interés por **alejar** a la gente de la verdad (Juan 14:6). Porque está siendo gobernado actualmente por “*...al príncipe de la potestad del aire, el espíritu que ahora obra en los hijos de desobediencia*” (Efesios 2:2 SRV). ¡Que es Satanás, no Dios! (Juan 8:44).

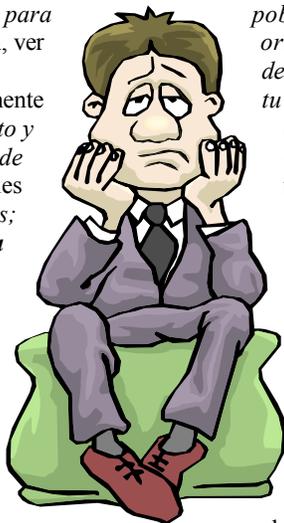
No es que la gente ya no adore a Dios. Los medios de comunicación están repletos de iglesias y grandes cruzadas en donde se ve a la gente levantando sus brazos hacia el Cielo y derramando lágrimas en sus rostros. Pero, Jesús dijo: “*...Este pueblo con los labios me honra, Mas su corazón lejos está de mí. Y en vano me honra, Enseñando como doctrinas mandamientos de hombres*” (Marcos 7:6-7 SRV). ¡El cristianismo de hoy se vuelto elitista! Esta falsa fe (Gálatas 1:6-10) se ha convertido en un

pandemonio. Luego, cuando llega el desastre (Amós 4:7-11), ya que el Señor quiere despertar a su rebaño rebelde, la gente se pregunta “¿por qué Dios nos hace esto? Nosotros somos buenos cristianos que vamos a la iglesia.” Sin embargo, Jesús dijo: “*...ninguno hay bueno sino sólo Dios*” (Lucas 18:19 SRV). “*Si bien todos nosotros somos como suciedad, y todas nuestras justicias como trapo de inmundicia...*” (Isaías 64:6 SRV. También, ver Isaías 59:1-2). Debido a toda la falsa doctrina, la mayoría de las iglesias no sabe cómo vivir de acuerdo al Espíritu Santo (Gálatas 5:16-17). ¡Vive de acuerdo a sus ansias pecaminosas! (1 Juan 2:16-17). Pablo enfatizó la diferencia en Gálatas 5:19-25. Ellos creen que son “salvos” y que van a ir al Cielo porque una vez se arrepintieron de sus pecados y aceptaron a Cristo. Sin embargo, ¡ellos no obedecieron a su compromiso de **cambiar** sus vidas! (Mateo 18:3). Jesús dijo: “*¿Por qué me llamáis, Señor, Señor, y no hacéis lo que digo?*” (Lucas 6:46 SRV. También, ver Mateo 7:21-23). La iglesia occidental ha sido tan bendecida por Dios que lo dan a Él por descontado. Como los niños ricos que heredan las riquezas de sus padres y no aprecian el sufrimiento padecido por los creyentes durante siglos, para mantener la pureza de nuestra fe.

Hablando de Su iglesia Laodicea de los últimos días, Jesús dijo: “*Yo conozco tus obras, que ni eres frío, ni caliente. ¡Ojalá fueses frío, ó caliente! Mas porque eres **tibio**, y no frío ni caliente, te vomitaré de mi boca. Porque tú dices: Yo soy rico, y estoy enriquecido, y no tengo necesidad de ninguna cosa; y no conoces que tú eres un cuitado y miserable y pobre y ciego y desnudo; Yo te amonesto que de mi compres oro afinado en fuego, para que seas hecho rico, y seas vestido de vestiduras blancas, para que no se descubra la vergüenza de tu desnudez; y unge tus ojos con colirio, para que veas. Yo reprendo y castigo á todos los que amo: sé pues celoso, y arrepiéntete*” (Apocalipsis 3:15-19 SRV. También, ver Santiago 5:1-5). Tales personas son adúlteros espirituales, infieles a Cristo (2 Corintios 11:2 y Santiago 4:4). ¡Esto siempre resulta en hipocresía! (ver Mateo 23:15). ¿Te has dado cuenta cuánto la iglesia tibia ataca al mundo? Se debe a que, por el contrario, ¡esta iglesia piensa que es lo justo! ¡Este es el tipo de juicio hipócrita contra el cual Jesús habló en Mateo 7:1-5! ¡Pero, la iglesia usa esta escritura como defensa contra la auto incriminación! ¡Como cristianos, nosotros supuestamente no debemos juzgar al mundo! (Juan 3:17 y 12:47). ¡Debemos juzgar a aquellos en la iglesia! (Mateo 7:15, Lucas 17:3 y 1 Corintios 5:1-13). Pero quienes pretenden ser superiores moralmente no quieren ser comparados con los estándares de Dios.

Por tanto, encuentran excusas para limpiar sus pecados (Mateo 23:27, Hechos 23:3. También, comparar Ezequiel 13:10-15 con Mateo 7:24-27). “*Que han dejado el camino derecho, y se han extraviado... para los cuales está guardada la oscuridad de las tinieblas para siempre... Ciertamente, si **habiéndose ellos apartado** de las contaminaciones del mundo, por el conocimiento del Señor y Salvador Jesucristo, y otra vez envolviéndose en ellas, son vencidos, sus postrimerias les son hechas **peores** que los principios... Pero les ha acontecido lo del verdadero proverbio: El perro se volvió á su vómito, y la puerca lavada á revolcarse en el cieno*” (2 Pedro 2:15-22 SRV. También, ver Mateo 7:13-14).

Cristo puede liberar a cualquier persona del pecado, sin importar cuán vil sea su pecado. Pero Él no puede hacer nada con los hipócritas orgullosos quienes asistiendo a las iglesias y a los programas sociales, ¡creen que pueden comprar su camino hacia el Cielo! ¡El orgullo fue el pecado humano original! (Génesis 3:1-6). ¡La única cosa peor además del orgullo es la hipocresía! Nada entorpece el camino de Dios, que aquéllos quienes claman amarle, ¡pero hacen maldad en Su nombre! Cuando Jesús estuvo en la Tierra, Él nunca tuvo ningún problema con el pecador honesto (Mateo 8:5-13 y Lucas 7:36-50), incluso con el hombre poseído por demonios (Mateo 15:22-28, 8:16, Marcos 16:9). ¡Fue con los religiosos hipócritas con quienes Él tuvo todos Sus problemas! ¡Ellos lo odiaron tanto que quisieron matarlo! (Juan 8:40). ¡Si ustedes aman a



Cristo, ustedes defienden Su evangelio y Su santidad! Ustedes “...**condendáis eficazmente por la fe que ha sido una vez dada a los santos. Porque algunos hombres han entrado encubiertamente, los cuales desde antes habían estado ordenados para esta condenación, hombres impíos, convirtiendo la gracia de nuestro Dios en disolución, y negando a Dios que solo es el que tiene dominio, y a nuestro Señor Jesucristo**” (Judas 1:3-4 SRV). Estos farsantes promueven sus propias ideas sobre la rectitud y condenan al mundo. Lo hacen en el nombre de Cristo, por tanto levantan una barrera de amargura y hostilidad entre el Señor y a quienes Él vino a redimir (Mateo 9:12-13). Entonces, “...no os engañe ninguno... El que hace pecado, es del diablo... Para esto apareció el Hijo de Dios, para deshacer las obras del diablo. **Cualquiera que es nacido de Dios, no hace pecado... cualquiera que no hace justicia, y que no ama a su hermano, no es de Dios**” (1 Juan 3:7-10 SRV. También, ver Juan 14:23-27).

¿Te frustra la falta de fe de hoy en día? ¿Te ha capacitado el Espíritu Santo para ver Su camino tan claramente que deseas poder compartir tu gozo con la iglesia? Por lo contrario, ¿te sientes aislado y abandonado por ella? Cristo no te ha abandonado. ¡Los hipócritas sí! (Mateo 6:1-5, 23:25-28). Jesús les dijo, “...vosotros no creéis, porque no sois de mis ovejas, como os he dicho. Mis ovejas oyen mi voz, y yo las conozco, y me siguen” (Juan 10:26-27 SRV. También ver Juan 8:47). Entonces, si la Luz de Cristo (Juan 9:5) brilla intensamente en tu corazón (Juan 8:12), todo aquel que vea esa luz sentirá la convicción de Dios. Tú incluso no tienes que decir nada. Tu humildad (Colosenses 3:12, 1 Pedro 5:6), honestidad y bondad (ver Lucas 6:27-28) serán tan evidentes para todos y ellos se enojarán contigo (Juan 15:18-21). Por tanto, aquéllos a quienes Dios ama, Él los **aparta** (Isaías 52:11 y 2 Corintios 6:17). Así como el Señor les dijo a los judíos no asociarse, ni hacer tratos con los paganos (Éxodo 23:31-33, Deuteronomio 7:1-4, Ezra 9:1-2), ¡Él no quiere que ni siquiera cenés con los falsos hermanos! (1 Corintios 5:9-11). Si el mundo te asocia con los hipócritas, va a pensar que tú eres uno de ellos. Si haces concesiones en tu fe para complacerlos, estarás poniendo en peligro a la Palabra de Dios y ellos, a través de medios sutiles, serán capaces de inducirte en su pecado (Salmos 106:34-43). ¡Dios es quien está haciendo que te apartes de la falsa iglesia! (2 Corintios 6:14-18). Porque la salvación no viene a través de la iglesia, ¡sino a través de Cristo! (Juan 14:6, Hechos 4:12, 1 Timoteo 2:5).

La iglesia es la Novia de Cristo (Juan 3:28-29). ¡Pero, la Novia no tiene el poder para salvarte! Si tú amas a Jesús, eres parte de Su Novia (2 Corintios 11:2). Entonces, el decir que la iglesia te va a salvar es como decir que tú y amistades cristianas, pueden salvarse a si mismas. ¡No creas en eso! ¡Sólo Cristo, nuestro novio santo, fue capaz de pagar nuestras deudas y de salvarnos! (1 Timoteo 2:5-6). No importa cuán exorbitante tu iglesia sea. La verdadera iglesia no está construida sobre nada de lo que este mundo carnal (1 Corintios 3:10-14) pueda ofrecer. ¡Está construida sobre la Roca Sólida de Jesucristo! (Hechos 4:8-12 y 1 Pedro 2:4-9). Dios dijo “...¿Qué casa me edificaréis?... ¿O cuál es el lugar de mi reposo? ¿No hizo mi mano todas estas cosas? Duros de cerviz... vosotros resistís siempre al Espíritu Santo: como vuestros padres, así también vosotros” (Hechos 7:49-51 SRV). “...el justo vivirá por fe; Mas si se retirare, no agrada a mi alma” (Hebreos 10:38 SRV. También ver Mateo 8:8-12, Romanos 1:17, 2 Corintios 5:7, Gálatas 2:20, 3:11 y 1 Pedro 4:17). La gente del mundo asiste a la iglesia ¡porque les da una falsa sensación de seguridad y representa su escape social! Y cuando los asalariados (Juan 10:12-13) los hacen participar en obras buenas, les hacen sentir que están complaciendo al Señor. ¿Significa esto que no debemos hacer buenas obras? No. Significa que debemos volver ser creados en Cristo Jesús (2 Corintios 5:17) “...para buenas obras, las cuales Dios preparó para que anduviésemos en ellas” (Efesios 2:10 SRV). ¿Cómo vamos a complacer al Señor si decidimos por cuenta propia lo que haremos y lo que no haremos? Ello significa hacer crecer tu propio fruto. No funcionó para Caín (Génesis 4:1-15),

¡ni tampoco funcionará para nosotros! No llegaremos al Cielo a no ser que demos buen fruto. La única manera de lograrlo es **permaneciendo en la Vid**, Jesucristo (Juan 15:1-8).

Los falsos profetas son “cisternas rotas” (Jeremías 2:13), “...son fuentes sin agua, y nubes traídas de torbellino de viento: para los cuales está guardada la oscuridad de las tinieblas para siempre” (2 Pedro 2:17 SRV). Ellos actúan como si fueran a darnos el agua que da vida, la cual apacigua tu sed espiritual (ver Juan 4:7-15). Pero, ellos son moralistas tontos “...Porque hablando arrogantes palabras de vanidad, ceban con las concupiscencias de la carne en disoluciones a los que verdaderamente habían huído de los que conversan en error; Prometiéndoles libertad, siendo **ellos mismos siervos de corrupción**...” (2 Pedro 2:15-22 RV). Si tú amas a Cristo, tienes una carga por los pecadores perdidos y no quieres que nadie se enfade contigo, especialmente con quienes van a tu iglesia. Pero deja de preocuparte de herir sus sentimientos y ¡no dejes que ellos te absorban en su pecado! Cierta vez conocí a un joven que había sido rescatado por Cristo de una vida horrible de drogas, crimen y depravación. Un día señaló a un grupo de prostitutas y travestís que estaban en la esquina de una calle en Nueva York. Luego, él me dijo: “Me siento culpable cuando los miro con desprecio. Yo no soy mejor que ellos. Si no fuera porque Jesús me salvó yo estaría como ellos.” Sí, así sería. Pero Dios lo había liberado de esa clase de vida para que él pudiera salirse del pecado, como Pedro cuando salió del mar enfurecido (Mateo 14:25-32). Sin embargo, ¿qué pasó cuando Pedro apartó su mirada de Cristo y empezó a mirar a las olas y al viento? ¡Empezó a hundirse en ellas! ¡Satanás es astuto! (2 Corintios 11:14). ¡A él le encanta pervertir los asuntos de Dios! ¡Y él pudo manipular la compasión



de este hombre hasta el punto que empezó a hundirse nuevamente en su pecado! (Lucas 9:62). Su empatía por el pecador se convirtió para él en un bloque de tropiezo. Porque empezó a dar por sentado su relación con Dios. Cuando el Señor te redimió de tu pecado, tú dejaste atrás tu estilo de vida y tus amistades del mundo. Pero, el mundo no comprenderá tu fe y la iglesia tibia se resentirá contigo. Es más, ellos te pueden forzar a que te decidas a arriesgarte en complacerlos o en ser echado de en medio de ellos. ¡Bien! Déjales que te echen (ver Juan capítulo 9). ¡Al fin y al cabo eso es lo que Dios quiere que suceda! (Juan 9:22, 2 Corintios 6:14-18 y 3 Juan 1:9-10). Él va a sacar todo lo que se interponga entre Él y tú. Va a doler. ¡Pero, la única oportunidad que tendrás para llevarlos a Cristo será por medio del cambio en tu vida

que ellos verán y tus oraciones y cuando le pidas a Dios por ellos! (Ver Santiago 5:16). ¡Todo lo que puedes hacer por los pecadores es lanzarles un salvavidas! (2 Timoteo 4:2 y 1 Pedro 5:2-3). Pero si saltas al agua y tratas tú mismo de salvarlos, en vez de esperar en el Señor (Isaías 30:18), ¡ellos te jalarán hasta el fondo y te hundirás junto con ellos!

En cuanto a los falsos profetas, ¡muchos de ellos ocupan altas posiciones en la iglesia falsa! Algunos de ellos incluso tienen el poder de engañar a sus congregaciones realizando milagros, echando fuera demonios y declarando profecía en el nombre de Cristo (Mateo 7:22, 2 Corintios 11:13-15, 2 Timoteo 3:13). El apóstol Pablo escribió acerca de esto cuando dijo: “Y de la manera que Jannes y Jambres resistieron a Moisés, así también estos resisten a la verdad; hombres corruptos de entendimiento, réprobos acerca de la fe” (2 Timoteo 3:8 SRV). ¡Janes y Jambres fueron magos de la corte del Faraón que trataron de falsificar milagros que Dios había echo a través de Moisés! (Éxodo 7:10-12). Yo he visto algunos de estos farsantes modernos en la televisión. Hablan con gran elocuencia, pero también lo fue ¡Adolfo Hitler y muchos otros déspotas poseídos por el demonio a lo largo de la historia! Ellos tienen iglesias grandes llenas de congregaciones ansiosas de aceptar las doctrinas distorsionadas (2 Timoteo 4:3-4). ¡Estos hombres reciben su poder a través de demonios! (1 Timoteo 4:1-2). He visto a personas en sus congregaciones ser “desvanecidos en el espíritu”. Este es un término utilizado por la iglesia para describir una situación en donde el Poder de Dios es tan fuerte sobre alguien (Continúa En La Página cuatro)

que éste se cae hacia atrás. Esto sucedió con los soldados que arrestaron a Jesús (Juan 18:6). Pero, en el caso de estos farsantes, ¡esto no es hecho bajo el Poder de Dios! Uno de los problemas en la iglesia de hoy es que ella se enfoca demasiado en los dones del Espíritu Santo (ver 1 Corintios 12:8-10) y no lo suficiente en el Proveedor. Jesús no dijo: “Ustedes los conocerán por sus dones”, o “Ustedes los conocerán por sus milagros”. Él dijo: “*Por sus frutos los conoceréis...*” (Mateo 7:16 SRV). ¿Cómo es que las personas que dicen ser Renacidas (Juan 3:3), pueden ser tan fácilmente engañadas? (2 Corintios 11:2-4). Satanás llama a esto “cristiano”.

Un ejemplo de ello es la “Psicología Cristiana”. ¡Es un oximoron! La psicología no tiene nada que ver con la salvación. Está basada en la sabiduría humana y en las filosofías griegas que datan atrás de la época de Aristóteles, Plato y Sócrates. Cuando el apóstol Pablo predicó el evangelio a las personas que vivían en Corinto, Grecia, ya conocían estas enseñanzas antiguas. ¡Pero aún vivían en pecado y bajo la opresión demoníaca! ¡Algunas de estas personas fueron incluso prostitutas del templo! (1 Corintios 6:9-11). La sabiduría de sus “hombres sabios” terrenales no pudo salvarlas. ¡Sólo Cristo pudo hacerlo! Por ello Pablo les enfatizó: “... **vuestra fe no esté fundada en sabiduría de hombres, mas en poder de Dios**” (1 Corintios 2:5 SRV. También ver 1 Corintios 2:1-3). ¡Pablo los amó tanto que les dijo la verdad! ¡Jesucristo era todo lo que ellos necesitaban para combatir contra las fuerzas engañosas de la oscuridad! Siempre que estuvieron agarrados de la Santa Roca del Calvario, Dios hizo el resto. Él peleó sus batallas por ellos ver Éxodo 14:14 y 2 Crónicas 20:15) y siempre burló a sus enemigos. Él les libró de sus preocupaciones y temores (1 Juan 4:18), los guió de la mano como un Padre amoroso (Hebreos 8:9 y Marcos 8:23-25). Sin embargo, el volver a nacer (Juan 3:3) no significa que ya no tendrás problemas. Jesús dijo: “*Estas cosas os he hablado, para que en Mí tengáis paz. En el mundo tendréis aflicción: mas confiad, yo he vencido al mundo*” (Juan 16:33 SRV).

¿Qué significa ser un vencedor? (1 Juan 4:4). En los primeros años de nuestro matrimonio, asistí a una cruzada conducida por un evangelista bien conocido. Fui con una pareja joven que asistía a la misma iglesia que yo. Sin embargo, la iglesia había empezado a desviarse tanto que ya no le interesaba traer a “nuevos bebés a Cristo” al mundo (ver 1 Pedro 2:2). ¡Pero los bebés recién nacidos y mujeres embarazadas fueron elevados al nivel de idolatría! (Mateo 10:37). ¡Mientras más leía mi Biblia y buscaba al Señor, tanto más la iglesia se enojaba conmigo! Pero, Dios llama a quienes han sido desechados y degradados por la sociedad (1 Corintios 1:26-29) y es cuando ellos finalmente llegan a darse cuenta que Cristo no los ha abandonado. ¡Él ha estado esperando que ellos dejen de buscar por otros lugares y vuelvan a Él! ¡Estaba muy emocionada de ir a la cruzada! Acababa de perder al bebé que por primera vez había concebido, pero por medio de esta experiencia me había acercado a Cristo. Sin embargo, durante todo el camino, la esposa del conductor se la pasó deleitándose de su embarazo. La llamaré Jill, pero no recuerdo su verdadero nombre. Ni bien llegamos, la música comenzó. La gente de todo el coliseo empezó a alabar al Señor, incluyendo a Jill. Levantó sus brazos y empezó a alabar a Jesús. El amor de Cristo empezó a burbujear desde mi interior y alabe al Señor fervientemente. De repente, Jill volteó a verme y dijo en tono condescendiente: “Yo estoy alabando por ti Anne, para que tú puedas también tener un bebé”. Cuando ella dijo esto, me distrajo tanto que arruinó mi gozo. Luego, filas atrás un bebé empezó a llorar y arruinó todo lo que el ministro predicó. ¡Esta misma situación duró durante todo el sermón!

Varias semanas después, fuimos invitados a cenar a casa de mi madre. Mi hermano iba a asistir con su esposa y su bebé recién nacido. Le compré al bebé un regalito y nos fuimos para allá. Mientras íbamos el Señor me dijo: “Tú tienes paz y gozo dentro de ti que ellos nunca

conocerán. Ellos están contentos porque tienen a su bebé recién nacido. Pero tu gozo no proviene de nada carnal que el mundo ofrece. ¡Proviene de Mí!” Todo esto sucedió hace 20 años, ¡pero ese gozo aún continúa en Mí! En cuanto a Jill, supe después que perdió a su bebe y que tuvo problemas para volver a concebir. Es bonito tener las cosas buenas de este mundo (ver Mateo 6:31-33). Pero, la sabiduría que viene de los sufrimientos y rechazo es mucho mayor que el oro refinado en el fuego (1 Pedro 1:3-9 y Apocalipsis 3:18). Entonces, no te desanimes por el estado reincente de quienes te rodean. ¡Ora por ellos! ¡Mantén tu mirada en Cristo! ¡Y resiste la tentación de pecar! (Ver Efesios 4:26 hasta 5:10 y 1 Pedro 3:11-12). Como que parece que aquellos que viven vidas carnales reciben más bendiciones que tú. ¡Pero llegará el tiempo en que rendirán cuentas! (Salmos 37 y 1 Corintios 4:5). Jesús dijo: “...*que no hay ninguno que haya dejado casa, ó hermanos, ó hermanas, ó padre, ó madre, ó mujer, ó hijos, ó heredades, por causa de mí y del evangelio, Que no reciba cien tantos ahora en este tiempo, casas, y hermanos, y hermanas, y madres, é hijos, y heredades, con persecuciones; y en el siglo venidero la vida eterna...*” (Marcos 10:29-31 SRV). Cristo mismo dejó el hogar de Su madre y de Sus hermanos y se convirtió en el Pastor (Juan 10:11) de un grupo de pescadores (ver Mateo 4:19-20) y de un recaudador de impuestos (Marcos 2:14-15). Su familia natural para nada lo comprendió. Pensaba que Él estaba loco y lo quisieron llevar con ellos (ver Marcos 3:21). Jesús respondió diciendo: “...*¿Quién es mi madre y quiénes son mis hermanos? Y extendiendo su mano hacia sus discípulos, dijo: He aquí mi madre y mis hermanos. Porque todo aquel que hiciera la voluntad de mi Padre que está en los cielos, ese es mi hermano, y hermana, y madre*” (Mateo 12:48-50 SRV). Jesús no tomó en consideración la falta de fe de Sus parientes y mantuvo sus ojos fijos en la meta trazada delante de Él. Como consecuencia,

entre el tiempo de Su muerte y Su resurrección “...*María la madre de Jesús, y con sus hermanos*” (Hechos 1:14 SRV), su familia aceptó a Jesucristo por lo que Él realmente es, fue y para siempre será (Apocalipsis 1:8), la Palabra de Dios hecha carne: “*del unigénito del Padre*” (Juan 1:14 SRV) ¡y nuestra única salvación! (Hebreos 2:3).

En todas las cartas del apóstol Pablo, él no hace referencia a su familia original. Parece que a pesar de todo lo que él sufrió (ver 2 Corintios

11:23-29), fue abandonado por ella. Incluso, muchos en la iglesia se volvieron en su contra. Al final, Él fue abandonado dejándolo con algunos amigos (2 Timoteo 4:9-15). Por tanto, ¿qué hay de las promesas que Jesús dijo que nos dará cien veces más de las cosas que perdamos? La persona del “Evangelio de Prosperidad” usa este verso (Marcos 10:29-31) para motivar la avaricia y amar el placer del mundo. Incluso, a finales de la vida de Pablo su fe fue puesta a prueba grandemente y, como Jesús, él fue abandonado (2 Timoteo 4:7-18) por quienes “...*amando este siglo...*” (2 Timoteo 4:10 SRV). ¡Ellos fueron los precursores de la iglesia tibia de hoy en día! La mayoría de aquellos que permanecieron fieles a Cristo enfrentaron su propia persecución en ese entonces. Muchos sufrieron peores muertes que Pablo, quien fue decapitado en Roma. ¡Pero, yo me imagino el éxtasis que sintieron cuando se reunieron en el Cielo! Como verás, Dios le dio a Pablo una nueva familia, una nueva madre y hermanos y hermanos que amaron al Señor (ver Romanos 16:13-16 y Hechos 20:16-38). Y Pablo recibió oro de mucho más valor que cualquier cosa que este mundo puede ofrecer (Proverbios 8:10-11, 1 Pedro 1:7, y Apocalipsis 3:17-19). Perdió su hogar original, pero fue bienvenido a hogares de personas cuyas casas fueron transformadas en iglesias de Dios (Romanos 16:5, 1 Corintios 16:19 y Colosenses 4:15). ¡Pablo permaneció fiel hasta el final! Porque él supo lo que significó ser un verdadero “Hijo del Rey.” Y, a través de su humildad, obediencia y fe en Cristo, ¡él ahora lleva puestos una túnica y una corona! (Ver Santiago 1:12 y 2 Timoteo 4:8).

